

tentos y alegres de haber atendido a aquellas almas redimidas por Cristo y abandonadas por los hombres.

También se pasó por "La Cala del Moral" (Butibamba, para que se acuerden nuestros amigos) y se pensó por

unos instantes en trabajar en la "Carihuela", a lo que nos instaban personas que nos merecen los mayores respetos. Allí pensábamos hacer nuestros Ejercicios anuales, pero fuerza mayor nos hizo volver a Villargordo.

ESTE AÑO...

Por fin hemos podido desentendernos de innumerables peticiones todavía pendientes—y que nos perdonen las personas que se crean preteridas—para volver a esta Sierra de Gibralgalia, donde los años 21 y 22 había trabajado la Obra en sus primeros pasos... Aquí fué donde Maria Isabel y sus valerosas compañeras de entonces, movidas por el santo P. Arnáiz, iniciaron lo que, andando el tiempo, había de ser la esencia misma de la Obra. Después de más de treinta años volvemos a nuestra casa solariega espiritual... Cerrada la iglesia y las escuelas desde el año de la República, habían quedado en manos de cualesquiera que quisiese aprovecharse. Después de la liberación fué casa-cuartel provisional de la Guardia Civil hasta el año 48, y después... "¡todos en él pusimos nuestras manos...!"—nos podrían decir las gentes de por aquí—y no precisamente para bien.

Tenemos el plan acariciado desde

años de traer los restos de Maria Isabel a esta Sierra y que en ella descansen donde su espíritu, fervorosamente enamorado de los pobres abandonados, se entregó definitivamente al Señor en la Obra, que se fué perfilando. Pedimos a nuestros amigos, con más ahinco que nunca, que nos quieran ayudar en esta alta ocasión para que este año sea un año repleto, como nunca, de trabajos y almas ayudadas con ellos.

Se han podido constituir tres grupos: dos hijos como doctrinas, el de la Sierra y el de Cartaojal (por Antequera), y el tercero, durante unos meses en Baldellou, y luego a preparar la misión de Ademuz y parte a las Almadrabas del Atlántico, si el Señor nos ayuda. Quiera El que en próximo número de nuestro periodiquito podamos dar informes a nuestros amigos, tan estimulantes como los del año pasado, que se reseñan en las páginas anteriores.

A. M. D. G.

COSAS QUE CONVENDRIAN A LA OBRA DE LAS DOCTRINAS

Para orientar a aquellos amigos que quieran ayudarnos con cosas prácticas para la Obra, damos la siguiente lista de lo más conveniente de momento:

Un buen aparato de luz, a gasolina.

Una máquina de coser portátil.

Telas de damasco para tapizar nuestras Capillas, que a veces han de instalarse en chozas o habitaciones indignas. Preferible en tonos azules.

Una alfombra para la Capilla.

Colchonetas de material plástico para inflar.

Sillas o banquetas plegables.

Cortinas viejas para separaciones, envoltorios de colchones, etc.

Ropa para los pobres, nueva o usada, y aunque sea muy vieja, todo se emplea y agradece.

Lanas, jerseys, chalecos, etc.

Ropita para recién nacido.

Objetos para premios: juguetes, imágenes, rosarios, libros, lápices, gomas, etc.

Las limosnas en metálico pueden enviarse a la C/C. de OBRA DE LAS DOCTRINAS RURALES, en el Banco Español de Crédito. Tarragona.

Para otros envíos y correspondencia: MISIONERAS DE LAS DOCTRINAS RURALES. San Francisco, 14, 1.º TARRAGONA